

FACTORES DE POBREZA EN LATINOAMÉRICA

POVERTY FACTORS IN LATIN AMERICA

Ernesto Sandoval Ortega¹

¿Como citar este artículo?:

Sandoval Ortega, E, (2023) Factores de pobreza en latinoamérica. *Desarrollo, Economía y Sociedad*, Vol. 12.

Resumen

Al abordar el concepto de pobreza en América Latina, se puede originar una obligada y sistémica consecución de discusiones y postulados, que dependen de diversos puntos de vista abordados por sus autores. Se realizan diversos estudios metodológicos, aproximaciones estadísticas y resultados productos de decisiones políticas, administrativas o legales que nos aproximan al fenómeno de la pobreza y la desigualdad en América Latina. La carencia de recursos físicos, morales y económicos son síntomas de pobreza, en tanto que la desigualdad social y la ambición de poder de las clases altas redundan en el empobrecimiento de las clases menos favorecidas. La pobreza es notoria en determinadas zonas geográficas, a menudo debido a la escasez de recursos naturales. Esta situación se refleja en la salud, la educación, la recreación, la vivienda y el acceso a los servicios básicos. La pobreza puede dar lugar a desnutrición en los infantes, enfermedades e incluso a la muerte. En la actualidad, las personas en situación de pobreza forman parte de las políticas inclusivas para acceder a los beneficios de los programas sociales. Es fundamental apoyar las políticas focalizadas sin que estas se vean influidas por el voto o la participación electoral para garantizar estos derechos. Además, el fomento de economías solidarias y sociales representa una alternativa para el desarrollo comunitario, impulsando la producción, la financiación, la comercialización y el consumo.

Palabras clave: Pobreza, América Latina, Desnutrición, Vivienda, Carencias, Servicios públicos.

¹ Magíster Internacional en Auditoría y Gestión Empresarial, Universidad Europea Miguel de Cervantes, España Valladolid Castilla y León. ernestosandovalortega@gmail.com

Abstract

When addressing the concept of poverty in Latin America, it can originate an obligatory and systemic pursuit of discussions and postulates, which depend on diverse points of view approached by their authors, several methodological studies are carried out, statistical approximations and results political decision products, administrative or legal approaches that bring us closer to the phenomenon of poverty and inequality in Latin America. The lack of physical, moral and economic resources are a symptom of poverty, social inequality and the ambition of power of the upper classes result in the impoverishment of the less favored classes. Poverty is notorious in certain geographical areas, often due to the scarcity of natural resources; poverty is reflected in health, education, recreation, housing, and access to basic services. Poverty leads to malnutrition in infants. and until death. The poor today are part of the inclusive policies to be taken into account with the benefits of social programs, the targeted policy must be supported without the influence of voting or electoral participation to obtain these rights; the support in the creation of solidarity and social economies is an alternative for community development, promoting production, financing, commercialization and the consumption.

Keywords: Poverty, Latin America, Malnutrition, Housing, Deficiencies, Public services.

Introducción

La evolución de la pobreza debe ser un trabajo constante de todos y para todos los pobres. Un trabajo que se enfoque en la fuente o raíz de la generación de la pobreza y las diferencias sociales, debe ser un compromiso que parta o comience en un ámbito decisional gubernamental y que se construya desde el núcleo familiar. La evolución de la pobreza debe ser un cambio de mentalidad y una revolución en el actuar, que realmente se construya desde ya un programa en todos los niveles sociales, con metas reales futuras para que las estadísticas muestren un avance en sus indicadores y nos dé una esperanza de progreso social, y una igualdad en la calidad de vida.

Son diversos los elementos que influyen en la generación de la pobreza y, por consecuencia, en la desigualdad social. ¿O será lo contrario? ¿Es la desigualdad social la que genera una evolución en la pobreza? Diversos puntos de opinión y discusiones, que datan de mucho tiempo,

abordan la insatisfacción de necesidades, lo que se considera como una carencia y un reflejo de pobreza. La proliferación del hambre y la falta de seguridad alimentaria, la desigualdad en el consumo, la falta de educación, el precario sistema de seguridad social y la salud, la carencia de vivienda propia, el acceso limitado al agua potable y su saneamiento, y las desigualdades de género, son algunos factores que sirven como herramientas de análisis para determinar si todo el conjunto de necesidades básicas está cubierto.

¿Será que la pobreza se mide y esa medida lleva a la conclusión de ser pobre o sentirse pobre? Pues la respuesta dependería del contexto, el pobre se sentirá rico en un ambiente de miseria, pero sigue siendo pobre en relación con otros ambientes.

Sería razonable pensar que el ambiente latino se presta para hacer un seguimiento a la evolución de la pobreza. Este control debe ser concordante

Factores de pobreza en latinoamérica

con las metodologías de la región, no se podría tomar modelos europeos, ya que no se ajustarían a las necesidades o requerimientos latinos.

La eficacia de las políticas gubernamentales para la reducción de la pobreza en los países latinoamericanos, se basa en el estudio de las causas a lo largo del tiempo, observando su evolución tanto en áreas rurales como urbanas. Por ello, se expondrán los factores que inciden en la generación de la pobreza: causas que se consideren que evolucionan y pueden morir en el corto tiempo como el microtráfico de estupefacientes o aquellas causas estructurales como los gastos sociales generados en el otorgamiento de auxilios que, manejados de forma permanente, hacen evolucionar la pobreza en el largo plazo.

Se determinan, entonces, los elementos que agudizan la pobreza y la desigualdad social en América Latina, por la expedición de políticas ineficaces para atacar la pobreza. En otras palabras, se estaría exponiendo un análisis a la pregunta: ¿para disminuir la pobreza es preciso implementar políticas destinadas al aumento de los ingresos medios o a la disminución de la desigualdad?

El caso de la pobreza en Brasil y el intento del gobierno por combatirla, resulta ser una generación de políticas de crecimiento económico que promueven simultáneamente el aumento de los ingresos y la reducción de las diferencias sociales, antes que la búsqueda del aumento de los ingresos medios.

Carencias físicas, morales y materiales, síntomas de pobreza

Cuando se carece de elementos básicos que contribuyen al bienestar físico, como vestimenta, alimentación, recreación, educación, vivienda,

transporte y otros medios que mejoran la calidad de vida, se dice que no hay satisfacción y que existen necesidades. Para algunos, la educación o el transporte no son consideradas necesidades básicas, pero si vemos que estos dos factores hacen falta para satisfacer a futuro otras necesidades como la salud, el vestuario y la vivienda, cambiaría el criterio inicial. En tal sentido, es difícil determinar cuáles son las carencias mínimas que definen la situación de pobreza.

Una persona es considerada pobre si vive en un lugar pobre, pero, ¿el hogar donde vive sería calificado como pobre si carece de muebles, electrodomésticos, sanitarios o servicios de agua, energía eléctrica y alcantarillado? ¿o solo algunos de estos elementos? Otro criterio para el análisis es, si se consideran el nivel de los ingresos económicos del núcleo familiar como un recurso que satisface, por lo menos las necesidades imprescindibles para sobrellevar un hogar digno, pero ¿cuáles serían las necesidades imprescindibles para unos y para otros? Pues, depende del contexto donde se viva y las personas que le rodean.

Queda claro, entonces, que la medición de carencias es un fenómeno multidimensional que abarca vivienda, salud, educación, ingresos, producción, actitudes, integración y aceptación social, costumbres de vida o de consumo. El ser o sentirse pobre por la carencia material, física o moral puede que no sea una decisión propia, sino una aprobación de la sociedad a la que pertenece: el medio donde se desempeñe le hará sentirse o verse como pobre. Es por eso que la medición de la pobreza se define como multidimensional.

Resulta tan multidimensional la medición de la pobreza, que se requiere de un análisis y procesamiento de la información, de gestión, actualización, participación y adaptación a

cambios; que muchas veces no dependen del factor económico, sino de la aplicación de variables como la disponibilidad de tiempo libre, la participación en actividades ciudadanas, resguardos y protecciones, manejo de información y vinculación a grupos de interés.

Para formarnos un juicio sobre las carencias y niveles de pobreza, tomamos resultados estadísticos o diversas fuentes de información sobre los estándares de vida de las personas, sus servicios sanitarios, su nivel educativo, su mortalidad y morbilidad, y todos aquellos elementos evaluativos que ayudan a formar un juicio global en cuanto a distribuciones y tendencias en los resultados de la pobreza mundial, regional o local.

Desigualdades que generan pobreza

Los hogares con bajo nivel de consumo, dificultad en el acceso al agua potable, al servicio de gas y energía eléctrica, generalmente presentan otros gastos difícilmente de cubrir, ya sea porque la prioridad del dinero es la alimentación y la vivienda y descuidan otras necesidades como, por ejemplo, la prevención o ataque de enfermedades, los desplazamientos, la compra de medicamentos, vestidos, educación o recreación, factores que aumentan la desigualdad social.

Educación

Una gran desigualdad se presenta en el ámbito educativo, ya que las clases menos favorecidas se encuentran limitadas al acceso de una educación superior. Los gobiernos latinoamericanos han apoyado a personas de bajos recursos mediante la educación pública y la implementación de programas educativos que benefician a sectores pobres. Sin embargo, el problema radica en la continuidad de estos programas, ya que su creación puede dar lugar a situaciones

de beneficios políticos, como el tráfico de influencias, sobrecostos, manejo de recurso humano, implementación de infraestructuras físicas y tecnológicas inapropiadas, y mala toma de decisiones buscando beneficios particulares.

La población con mayor índice de pobreza tiene la mente puesta en que su futuro puede mejorar con la educación, y por eso hace sus mayores esfuerzos para estudiar, así sea sin el apoyo gubernamental. Por otra parte, se nota, en gran medida, el aumento participativo de la mujer en la educación desde el nivel básico hasta los niveles superiores.

Salud

La desigualdad en la salud es muy notoria, y se hace evidente en la administración de los recursos tanto en la empresa privada como en la pública. No nos olvidemos que la salud no solo es física sino también psíquica, laboral y social. El estudio de la salud también abarca el estudio de la calidad del servicio y los niveles de mortalidad. Es importante diseñar e implementar políticas y planes que reduzcan cada vez más esta desigualdad en la atención de salud, independientemente del nivel socioeconómico o de la distribución de clases.

Vivienda y servicios básicos

La desigualdad en vivienda se origina desde el momento de la expansión urbana hacia áreas periféricas o rurales, invasiones que carecen de servicios de agua e instalación de servicios sanitarios básicos debido al alejamiento de los centros urbanos. Esto se presenta por el aumento demográfico y migratorio, como ocurre con la emigración de venezolanos hacia los países vecinos en América Latina.

La pobreza como estado mental

Existen diversos ambientes o entornos donde la pobreza persiste sin mostrar signos de evolución. Estas condiciones se transforman en vivencias que no figuran en las estadísticas, pero que contribuyen a mantener la pobreza. La pobreza es estructural y ha sido una construcción de costumbres como no trabajar un lunes, carecer del hábito o ritmo de madrugar, de estudiar o de trabajar. En estos entornos, la infancia está influenciada por padres desinteresados en el tiempo, la educación o en desarrollar actividades que beneficien al futuro de sus hijos. En lugar de asistir a la escuela, los niños a menudo se ven obligados a buscar el sustento diario.

La pobreza a menudo se hereda: el adulto es pobre porque lo fue de niño, es violento porque no recibió amor en su infancia, es irrespetuoso porque nunca lo respetaron, y es agresivo porque lo agredieron. Esta cadena de deficiencias y sufrimientos continúa a lo largo de la vida.

Sin embargo, también hay padres pobres que luchan por mejorar el futuro de sus hijos, esforzándose por alejarlos de la pobreza. Estos padres son conscientes de que sus hijos no eligieron nacer pobres, que son personas capaces, inteligentes y con grandes valores, con ganas de trabajar, de construir familias y superar la pobreza

Desigualdad social de países en desarrollo

Medir la pobreza y la desigualdad social en América Latina implica tener en cuenta diversos factores. La manera más sencilla es evaluar el nivel de vida de las personas o de grupos de personas. Se considera que una persona es pobre si no alcanza un nivel mínimo de ingresos, pero este no es el único criterio de medición. Aunque la posibilidad de adquirir vivienda,

bienes, alimentos y servicios es fundamental para mejorar la calidad de vida, también existen otros elementos importantes como el servicio de transporte, acceso a la salud, vestuario, recreación, educación y todo aquello que haga ver a las personas en una ubicación por encima de la pobreza.

En la mayoría de países latinoamericanos, los gobiernos implementan planes sociales con el objetivo de combatir la pobreza. Estos planes buscan métodos para aumentar los ingresos monetarios de la población y mejorar su situación económica.

La pobreza generadora de la desigualdad social en cada país depende del Producto Interno Bruto per cápita, que es la relación entre el valor total de todos los bienes y servicios finales generados durante un periodo anual por la economía del país y el número de los habitantes de ese país en el año evaluado. Este indicador se expresa en valores de mercado, los cuales se negocian en los mercados de valores, un tipo de mercado de capitales de los que operan alrededor del mundo y en el que se negocia la renta variable y la renta fija de una forma estructurada, a través de la compraventa de valores negociables. Además, permite la canalización de capital a medio y largo plazo de los inversores a los usuarios (Wikipedia.org, 2018).

Obviamente, resulta diferente la medición y el resultado del PIB per cápita para cada país, pero en general su resultado permite inferir el grado de pobreza e injusticia social que se vive y se siente por las personas cuyos ingresos son establecidos a partir de la distribución de la riqueza obtenida, y la insatisfacción por sus ingresos inferiores al promedio mínimo. Sin embargo, no es solamente la medición del criterio monetario lo que ubica al pobre en una dimensión de pobreza, también debe tenerse en

cuenta el tamaño y la ubicación de la vivienda, el acceso a servicios básicos de calidad en la vivienda, el acceso y calidad de la educación, la salud, la seguridad social, la alimentación y, por último y no menos importante, el grado de relación afectiva entre los miembros de persiguen un objetivo y que se conoce como la cohesión social: la unión emocional, la relación laboral, la unidad y la relación social entre sus integrantes. Por supuesto, los resultados de estas medidas varían considerablemente entre países, y cada uno debería proponer medidas políticas que combatan la pobreza tomando como referencia estos indicadores.

La percepción de pobreza depende de la posibilidad de adquisición de bienes perdurables y lógicamente de bienes de consumo inmediato. Si bien el factor económico es importante, no puede ser el único criterio de evaluación. La cohesión social también influye en la generación de la pobreza, ya que los sentimientos, valores, moral y ética afectan el nivel de satisfacción o rechazo frente a las obligaciones relacionadas con la valoración y definición de los niveles de pobreza.

El nivel de satisfacción varía según la ubicación geográfica, ya sea rural o urbana, y es importante considerar este criterio al definir políticas de gestión contra la pobreza. Las necesidades y exigencias de la población rural no son las mismas que las aspiraciones y compromisos de quienes viven en las ciudades. Medir la pobreza únicamente en función del factor económico idealiza este elemento como el principal criterio de evaluación, dejando de lado otros factores fundamentales que contribuyen al origen de la pobreza.

Las decisiones gubernamentales para la erradicación de la pobreza pueden mejorar el nivel de vida de las sociedades, pero así mismo

hay gobiernos que se preocupan por el beneficio propio y el de su círculo de relacionados, imponiendo políticas que llevan al aumento de las desigualdades mediante decisiones inmediatas a futuro o progresivas.

El mercado laboral y la apertura de nuevas oportunidades de ingreso desempeñan un papel crucial en la reducción de la pobreza. Las políticas gubernamentales que apoyan ciertos sectores o brindan contribuciones económicas favorecen el desarrollo de sectores específicos, pero también pueden influir en la pobreza de otros. Este apoyo gubernamental se refleja en empresas públicas o estatales, así como en los sectores financiero, industrial y agroalimentario. Por otro lado, los países pobres suelen estimular la creación de organizaciones cooperativas, promoviendo la asociatividad, la competencia y, por supuesto, el pago de impuestos.

Cuando el gobierno procura transferir la responsabilidad de ingresos a la población, están obligando a la informalidad, y esto contribuye también a la desigualdad social. En tal sentido, entra en contexto las decisiones políticas o gubernamentales que apoyan la corrupción de cuello blanco y que aumentan la brecha de la desigualdad social, esta desigualdad amplía o profundiza la pobreza. La desigualdad es directamente proporcional a la pobreza: a menor desigualdad, más baja es la pobreza. Asimismo, la pobreza es indirectamente proporcional a los ingresos netos: a mayores ingresos, menor es la pobreza.

Por otro lado, también existen los programas de gobierno que entregan recursos económicos a familias con hijos menores, salud crítica o en estado de embarazo, y que cumplen con los requerimientos del estado para recibir auxilios de educación, nutrición, salud y vivienda. Estos programas de transferencias funcionan como

una herramienta de protección social que los gobiernos implementan para cumplir con su obligación de apoyar a la población de bajos recursos, aunque no sean sostenibles de manera permanente.

Otras decisiones de gobierno que pueden disminuir o incrementar la pobreza tienen que ver, por ejemplo, con la apertura económica. Con esta apertura los gobiernos anunciaban la baja de aranceles y la sobretasa, se pretendía motivar e incrementar las importaciones y ante estas expectativas muchas personas compraron en el exterior, pero estas decisiones tuvieron consecuencias negativas que afectaron al empresario y, en general, al país, ya que generaron mayores revaluaciones e inflación. De igual manera, el sistema fiscal participa en el recaudo de impuestos sobre intercambios exteriores.

Para disminuir la pobreza, el gobierno debe implementar políticas jurídicas, económicas y sociales que tengan que ver con la prevención y los castigos por corrupción; el mejoramiento del mercado laboral y la disposición de dineros para los gastos sociales en salud, en educación, en infraestructura, energía, acueducto, alcantarillado, energía eléctrica, vivienda, acompañados de una reforma tributaria justa que proporcione a los pobres los mecanismos que mejoren su calidad de vida y salgan del nivel de pobreza. El gobierno también debe estar pendiente de las políticas que permitan la generación de empleos formales y, por ende, la protección social.

El panorama social apunta a la reducción en el otorgamiento de auxilios. Esta reducción o cancelación de ayuda económica a los pobres llevará al detrimento de esta clase social. Al frenarse esta clase social, se reduce toda expectativa de mejoramiento en la educación, el trabajo la salud y la seguridad social, se

incrementaría el trabajo informal, ya que los pobres no calificarían a trabajos con un perfil exigente. Por consiguiente, los gobiernos deben mejorar la eficacia, eficiencia y efectividad en la distribución de los gastos sociales de manera controlada, adaptándose a las necesidades geográficas y ofreciendo oportunidades reales a las clases menos favorecidas.

La desnutrición infantil, un flagelo latino

Es sabido que la desnutrición, en términos generales, es causada por factores relacionados con la pobreza. No obstante, también influyen elementos que determinan las políticas de consumo al interior del país como son los factores económicos, culturales y psicológicos.

Por último, los factores de aprovechamiento de nutrientes, que siempre están presentes, pueden verse afectados por condiciones físicas, momentos fisiológicos, patologías propias o heredadas, y el estado nutricional de la persona.

En América Latina, la desnutrición infantil se concentra en los hogares de menores recursos. Etimológicamente, el concepto de desnutrición proviene del latín *dis* (separación o negación) y *trophis* o *trophos* (nutrición). Podemos considerar la desnutrición como un balance negativo que presenta como características la depleción¹ orgánica y cambios en la composición bioquímica del organismo. Puede expresarse como un conjunto de fenómenos de dilución², hipofusión³ y atrofia⁴.

¹ Disminución de cualquier líquido, en particular la sangre, contenido en un territorio o en todo el organismo. Los fluidos deben ser agresivos y tempranamente repuestos para balancear la pérdida masiva de fluidos al tercer espacio que ocurre en la fase inflamatoria temprana. <https://es.thefreedictionary.com/depleci%C3%B3n> 14-11-2018

² La dilución consiste en rebajar la cantidad de soluto por unidad de volumen de disolución.

³ Disminución de la función normal de un órgano o de una parte de él. <https://www.cun.es/diccionario-medico/terminos/hipofuncion>

⁴ Tomado de <http://www.bvs.hn/RHP/pdf/1967/pdf/Vol3-2-1967-7.pdf> 18-11-2018

Los factores de disponibilidad alimentaria contribuyen al aumento de la desnutrición infantil en las localidades rurales. Existen diversos elementos que sugieren que la disponibilidad de alimentos no se limita al acceso, que puede verse afectado por un sistema de transporte precario, ni a la producción, que a menudo no se adapta a estas regiones. Además, el almacenamiento es un factor crucial, ya que el Estado carece de planes de contingencia para proveer alimentos en zonas con dificultades de conservación, así como de planes de abastecimiento que garanticen recursos alimenticios a las familias en localidades aisladas o dispersas.

En las zonas urbanas, se presentan anillos de pobreza que rodean la ciudad, que, aunque forman parte del sector urbano, también enfrentan condiciones alimentarias precarias. Las comunidades cercanas a estas áreas influyen de manera significativa en la situación, ya que la proximidad a botaderos de basura e industrias que, por sus características, deberían estar alejadas del centro, agrava el problema de la desnutrición.

En segundo lugar, está la pobreza de capacidades, que hace referencia a la insuficiencia o incapacidad económica para la adquisición de bienes y servicios. Los ingresos que logran los núcleos familiares pobres no son suficientes para su diario de la canasta familiar y mucho menos para pagar un plan alimentario adecuado y con calidad.

Obviamente, a medida que los niveles de pobreza disminuyen, cada pobreza (alimentaria, de capacidades, de patrimonio) tiende a prestar mayor atención a la alimentación y, por ende, reduce las enfermedades relacionadas.

Las enfermedades están relacionadas con la pobreza, y la desnutrición infantil es más

frecuente en hogares donde no se dispone de información adecuada. Esto puede ocurrir cuando el Estado no proporciona dicha información de manera efectiva, o cuando las familias no muestran interés en el tema y dejan pasar esta información. Las familias que cuentan con al menos un miembro con un nivel educativo que les permita comprender y recibir información tienen más oportunidades para prevenir enfermedades. Estas pueden evitarse mediante una mejor manipulación y conservación de los alimentos, así como con procedimientos de control ante posibles brotes de enfermedades.

Las áreas rurales en todos los contextos geográficos de América Latina son las más afectadas por la pobreza. Las razones, en su mayoría, son la falta de políticas económicas, financieras y fiscales que protejan el campo y apoyen los procesos agrícolas. Los productos básicos de la canasta familiar no pueden ser adquiridos por los campesinos que se autoabastecen en sus parcelas de tierra y que ven muy lejos la posibilidad de adquirir productos procesados. El sector urbano de la población no pobre presenta un mayor índice de desnutrición, probablemente debido a la influencia de la industrialización y el mercantilismo de alimentos “no saludables”. Una cruda realidad en las ciudades es que las familias tienden a consumir alimentos “chatarra”, que aportan poco valor nutricional y contribuyen al aumento de enfermedades y desnutrición en este sector.

La cantidad de hijos en una familia afecta el nivel de pobreza: entre más niños, menos dinero y oportunidades; y, por ende, más posibilidades de desnutrición. La escasez de alimentos y la baja calidad nutricional resultan en deficiencias en los aportes nutricionales. Esto lleva a que las personas busquen consumir la mayor cantidad posible de alimentos, sin considerar sus valores nutricionales.

Un sistema de asociación

Con el incremento de la pobreza, el deterioro del medio ambiente, la falta de valores éticos, la mediocridad en la educación y cultura, el detrimento de la calidad de vida, la deshumanización de la economía, la exclusión social, el desempleo y los salarios bajos, surge la necesidad de recurrir a un sistema que mitigue estos efectos en la sociedad por lo cual se impulsa la economía solidaria como mecanismo de respuesta a las necesidades expuestas.

Se pretende impulsar la inserción de empresas con la participación de asociaciones de personas que satisfagan las necesidades de los mismos fundadores solidarios. Este sistema democrático pretende sentar las bases políticas de Economía Social y Solidaria.

Todo bajo un esquema solidario cuyo objetivo es aumentar el mercado laboral y social, reduciendo riesgos e incrementando las garantías en la colocación de dinero, la producción, la distribución y el consumo. Esto incluye la captación de recursos y el aumento de ventas, promoviendo la credibilidad, la participación social y el fortalecimiento de la identidad.

La implementación de programas sociales por parte de los gobiernos latinoamericanos se ha dado acorde con la búsqueda de soluciones a las necesidades de la población en cuanto a salud, educación, vivienda, empleo, nutrición, medio ambiente, agro, ciencia y tecnología, evitando el clientelismo y la centralización de decisiones gubernamentales.

La eficacia de programas sociales se mide también en la reducción de gastos excesivos del gobierno, la redistribución de presupuestos y la mayor cobertura a comunidades olvidadas. Como no se ha llegado al ideal de los temas expuestos,

podría decirse que, a través de los tiempos y en la época actual, no han sido eficaces las políticas que implementan los programas sociales.

Conclusiones

Los estamentos involucrados en el estudio de factores que generan la pobreza en América Latina, deberían tomar modelos de otros países con indicadores de pobreza mínimos, que sirvan de ejemplo para proponer un proyecto real y alcanzable para una reducción futura de la pobreza en América Latina.

Ser pobre no es resultado de una deliberación grupal o una elección individual, es el resultado de muchos elementos que conjugados se confabulan en la generación de condiciones que son poco favorables en un ambiente social, logrando así disminuir las oportunidades y, por consiguiente, aumentar la pobreza. Es necesario reconocer que las condiciones que generan pobreza son diferentes para el sector rural y para el sector urbano.

Las políticas aplicadas por los gobiernos a las situaciones de los pobres rurales y urbanos con el ánimo de combatir la pobreza, parten de las necesidades muy particulares para los sectores urbanos, las cuales puede que no tengan efecto en el sector rural.

El capital humano es un recurso que puede o no ser aprovechado por la sociedad, y el estado debería estar en función de darle valor a este recurso, mediante el apoyo en necesidades básicas de alimentación transporte, vivienda y educación. Los hombres no buscan hacerse pobres, nacen pobres y el ambiente económico y social influye para hacerse más o menos complicada la transferencia de pobre a menos pobre.

Las transferencias monetarias son necesarias y deben aumentarse por razones morales y éticas. Es fundamental evaluar la magnitud de las desigualdades y las dificultades de supervivencia de las personas en situación de pobreza. Esto es una cuestión de responsabilidad social y cohesión. La asistencia debe proporcionarse de manera inmediata y sostenida para aliviar la pobreza, permitiendo así que las personas cambien su estilo de vida y tengan esperanzas y proyecciones futuras para sus familias.

En un ambiente de pobreza se hace notorio el empleo informal, y al ser tan creciente esta situación, el estado reorganiza su sistema fiscal para que esta labor sea incluyente. Así como en el empleo, también se ve la participación del estado

en el recaudo de impuestos en todas las demás actividades de los individuos de una sociedad pobre. El estado debería generar políticas para la reducción de impuestos y la disminución de la pobreza, ya que, antes que todo, la pobreza es un problema político.

La pobreza está vinculada estrechamente con la desnutrición, y esta última genera muchas limitantes para que la población salga de la pobreza. Por este motivo, es necesario implementar políticas que ataquen los factores que generan pobreza y desnutrición. Se debe observar, especial y detenidamente, los comportamientos de la población menos favorecida y la población de sectores rurales.

Referencias

- Batthyány, K., Cabrera, M. y Macadar, D. (2004). *La pobreza y la desigualdad en América Latina. Cuaderno Ocasional 04*. Instituto del Tercer Mundo.
- Bourguignon, F. (2002). The growth elasticity of poverty reduction: explaining heterogeneity across countries and time periods. En T. Eicher y S. Turnovsky (Eds.), *Inequality and Growth: Theory and Policy Implications* (pp. 3-26). The MIT Press.
- Hernández, D., Barberena C., Camacho J. y Vera H. (2003). Desnutrición infantil y pobreza en México. *Cuadernos de Desarrollo Humano*, (12).
- Herrera, C. (2007). *Pobreza y prejuicio: Los fantasmas de la economía colombiana y por qué no estamos tan mal como creemos*. Editorial Planeta.
- Landes, D. (1998). *La riqueza y la pobreza de las naciones: Por qué algunas son tan ricas y otras tan pobres*. Editorial Planeta de libros.
- Rocha, S. (2006). *Pobreza no Brasil. ¿Afinal de que se trata?* FGV Editora.
- Salama, P. (2011). Luchas contra la pobreza en América Latina. El caso de la pobreza rural en Brasil. *Revista Problemas del Desarrollo*, 165(42), 7-34.
- Sachs, J. (2005). *El fin de la pobreza: Cómo conseguirlo en nuestro tiempo*. Editorial Penguin Group.
- Velázquez, B. (2012). *Los programas sociales en México como sustento de la economía social y solidaria*. Osmart.
- Wikipedia.org. (2018, 19 de octubre). *Mercado de valores*. <https://es.wikipedia.org>: https://es.wikipedia.org/wiki/Mercado_de_valores.